



Comportamiento infantil y abandono: factores influyentes en la conducta de niños vulnerables

Child behavior and neglect: influencing factors in the behavior of vulnerable children

✉ * Karina Paola Echeverría Cobeña 

✉ Antonia Katherine Navia Cedeño 

Universidad Técnica de Manabí, Departamento Ciencias Sociales y del Comportamiento, Portoviejo, Ecuador, kecheverria8311@utm.edu.ec, antonia.navia@utm.edu.ec.

**Autor de correspondencia.*

Recepción: 23 de enero de 2025 / **Aceptación:** 30 de mayo de 2024 / **Publicación:** 1 de julio de 2025.

Citación/cómo citar este artículo: Echeverría Cobeña, K., P. y Navia Cedeño, A., K. (2025). Comportamiento infantil y abandono: factores influyentes en la conducta de niños vulnerables. *Revista PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 4(2) 190-205. <https://doi.org/10.33936/psidial.v4i2.7275>.

Resumen

El abandono en niños institucionalizados constituye uno de los problemas sociales más críticos de la actualidad. La negligencia y el abuso sexual representan las causas más frecuentes de ingreso a instituciones de protección, aunque no existe una definición universalmente aceptada para estos términos. El presente estudio tiene como objetivo identificar los factores determinantes que influyen en las conductas de niños en situación de abandono. La investigación adoptó un diseño descriptivo con un enfoque mixto, integrando metodologías cuantitativas y cualitativas. La población de estudio incluyó a 34 niñas y 1 niño, con edades comprendidas entre los 8 y 11 años, quienes se encuentran bajo protección legal en la ciudad de Santo Domingo de los Tsáchilas. La selección de la muestra se basó en el criterio de inclusión de niños que presentaran puntuaciones en el nivel “Muy Severo” del Test ESPERI, una herramienta diseñada para evaluar cuatro dimensiones del comportamiento: inatención/impulsividad, conducta disocial, predisocial y oposicionismo/desafiante. Además, se analizó el motivo de ingreso a las instituciones como un factor relevante en la manifestación y evolución de las conductas observadas. Entre las principales causas identificadas se encuentran la negligencia, incluyendo aspectos como desatención en alimentación e higiene, ausencia de cuidadores, maltrato físico y abandono, así como el abuso sexual, que abarca trata infantil, abuso por parte de familiares y personas del entorno cercano. Los problemas conductuales graves en menores institucionalizados están vinculados a experiencias adversas tempranas y a la interacción con pares que comparten estilos de vida similares, lo que refuerza actitudes negativas y desconfianza hacia su entorno.

Palabras clave

Abandono infantil, conductas infantiles, factores influyentes, institucionalización, negligencia.

Abstract

Institutionalized child abandonment represents one of the most critical social issues of our time. Neglect and sexual abuse are the most frequent causes of admission to protective institutions, although no universally accepted definition exists for these terms. This study aims to identify the determining factors influencing the behaviors of children in situations of abandonment. The research employed a descriptive design with a mixed-methods approach, integrating quantitative and qualitative methodologies. The study population consisted of 34 girls and 1 boy, aged 8 to 11 years, all under legal protection in the city of Santo Domingo de los Tsáchilas. Sample selection was based on the inclusion criterion of children scoring at the “Very Severe” level on the ESPERI Test, a tool designed to assess four behavioral dimensions: inattention/impulsivity, dissocial behavior, prosocial behavior, and oppositional/defiant behavior. Additionally, the reasons for institutional admission were analyzed as a relevant factor in the manifestation and progression of observed behaviors. The main causes identified included neglect—encompassing insufficient attention to nutrition and hygiene, caregiver absence, physical abuse, and abandonment—and sexual abuse, which included child trafficking, abuse by family members, and abuse by individuals in the child’s close environment. Severe behavioral problems in institutionalized minors are linked to early adverse experiences and interactions with peers who share similar lifestyles, reinforcing negative attitudes and distrust toward their environment.

Keywords

Child abandonment, child behaviors, influential factors, institutionalization, neglect.

Introducción

El comportamiento infantil constituye un campo de estudio fundamental para comprender las dinámicas psicológicas, sociales y biológicas que moldean el desarrollo de los niños. Desde un punto de vista conceptual, entendemos por abandono físico o negligencia infantil aquella situación de desprotección donde las necesidades físicas básicas del niño (alimentación, higiene, vestido, protección y vigilancia en las situaciones potencialmente peligrosas, educación o cuidados médicos) no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro de la unidad donde convive el menor (Arruabarrena y Joaquín, 2002).

Según el portal (Healthy Children, 2018), anualmente se reportan aproximadamente 3 millones de casos de abuso y negligencia infantil que implican a casi 5,5 millones de niños en todo el mundo. La mayoría de los casos reportados a los Servicios de Protección al Menor son por negligencia, seguidos por abuso físico y sexual. Existe una superposición considerable entre los niños que son abusados y muchos que sufren una combinación de abuso físico, sexual o negligencia.

Según Bascuñán y Larraín (2009), el boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio reporta que, anualmente, 275 millones de niños y niñas en el mundo sufren violencia en sus hogares, un lugar que debería ser de protección, afecto y resguardo de sus derechos. Además, alrededor de 40 millones de menores de 15 años enfrentan violencia, abusos y abandono en diversos entornos como la familia, la escuela, la comunidad, las calles y el trabajo. En una perspectiva similar, UNICEF (2010) estima que entre 500 y 1 500 millones de niños en el mundo experimentan violencia cada año, y 275 millones de niños son testigos de violencia doméstica. Según la encuesta de salud mundial, aproximadamente 150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años han sido víctimas de abuso y explotación sexual.

En el caso de Ecuador, la situación no difiere mucho del panorama internacional. Para el año 2019, el 34% de los niños que vivían en las 87 casas de acogida de Ecuador fueron víctimas de negligencia de parte de sus padres. Esto significa, que, de los 2.409 niños institucionalizados, 830 habían sufrido de descuido grave y reiterado por parte de sus padres o no habían recibido alimentación o cuidados médicos, según lo que establece el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES). La negligencia, según el MIES es la principal causa por la que los niños viven institucionalizados. En segundo lugar, está el maltrato y en tercero, el abandono.

Además, el MIES señala que la edad de la mayoría de los niños en situación de acogimiento oscila entre los 0 y 12 años, lo que se traduce en que sus derechos se vulneran incluso a pocos días de haber nacido (Machado, 2019).

Entre los modelos más destacables que han intentado explicar las causas del abandono físico o descuido de los niños se encuentran: el modelo sociológico, que considera que el abandono físico, es consecuencia de situaciones o situación de privación económica; el modelo cognitivo, que lo entiende como una situación de vulnerabilidad resultante de distorsiones cognitivas, expectativas y percepciones inadecuadas de los padres o tutores frente a los menores a cargo (Manso, 2006); el modelo psiquiátrico, que considera que esta forma de maltrato infantil es consecuencia de la existencia de psicopatología parental (Estévez, 2018); el modelo de procesamiento de información, que sugiere la existencia de un estilo particular de tratamiento en familias con menores en situación de abandono físico o negligencia infantil, y finalmente, el modelo de afrontamiento del estrés que se refiere a la forma en que estas familias evalúan y perciben situaciones o eventos estresantes (Manso, 2006); por tanto, constituye un importante desafío establecer en qué medida determinadas variables individuales, familiares, sociales y relacionales están involucradas en el abandono físico o el descuido de los niños. Dado que presupone, por un lado, un mejor conocimiento de esta situación de maltrato, por otro lado, implica un cierto avance en cuanto a su etiología.

Cabral (2014) menciona que el maltrato infantil puede ser y es muchas cosas. En términos psicológicos es una patología del comportamiento. En términos jurídicos, señala que es un comportamiento delictivo o criminal que debe ser definido y sancionado legalmente. Sociológicamente es un problema y un fenómeno social y en términos morales o éticos, un problema de violación de derechos.

El trauma por abandono en la infancia puede tener efectos negativos en el desarrollo y bienestar emocional de un niño, se presentan algunos estudios que nos refieren al tema investigado:

Noroño (2002), revela que los trastornos de conducta son desviaciones que se presentan en el desarrollo de la personalidad de los menores, cuyas manifestaciones conductuales son variadas y estables, esencialmente en las relaciones familiares, escolares y en la comunidad. Existen diferentes trastornos de conductas: tendencia masculina, tendencia femenina, inadaptación neurótica, conducta disociada, timidez, fugas, agresividades. La agresividad tiende a manifestarse en una conducta inadecuada donde exista un daño físico o psicológico como abandono o rechazo.

Al analizar el origen y desarrollo de los trastornos de la conducta y sus características cobran valor las interrelaciones personales de los sujetos con los factores educativos y ambientales, dentro de ellos tiene un valor especial las familias y su influencia en la formación y desarrollo de estos trastornos. En caso de que el papá sea agresivo es seguro que los hijos aprendan a ser agresivos.

García (2006), explica que la ira es una emoción y como tal se dispara de forma automática ante determinadas situaciones, en general frente a situaciones que interfieren con los objetivos. Como toda emoción tiene una función, en este caso preparar al cuerpo para el esfuerzo necesario para vencer el obstáculo que se ha presentado. La conducta violenta puede ser un medio para conseguir determinados objetivos cuando las personas no son capaces de lograrlos.

En ese caso las conductas responden a un déficit de habilidades y puede mejorar adquiriéndolas.

González (2007), expresa que la agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables y constantes de comportamiento, por lo que se tiene que tomar en cuenta las situaciones o estímulos que la provocan. Frecuentemente, la violencia es una forma de comunicación social, en cuanto a que tiene una probabilidad muy alta de amplificar la comunicación, pudiendo servirle al violento, entre otras cosas, para la afirmación y defensa de la propia identidad. Las conductas agresivas son un tipo de trastorno del comportamiento y/o de la personalidad, que trasciende al propio sujeto. Parece haber una gran estabilidad o consistencia longitudinal en la tendencia a mostrarse altamente agresivo con independencia del lugar y del momento.

Según los clasificadores internacionales DSM-V (American Psychiatric Association, 2013) y CIE-10 (OMS, 1992), se contemplan tres tipos de trastornos del comportamiento: el trastorno disocial o trastorno de conducta, el trastorno por déficit de atención e hiperactividad, y el trastorno oposicionista desafiante.

Según la Organización Mundial de la Salud (2002); en el estudio a nivel mundial, se obtiene los siguientes resultados, entre el 10% y el 20% de los menores, presenta problemas mentales o del comportamiento, en 2020, los trastornos neuropsiquiátricos podrían elevarse en un 50% y ser una de las cinco causas más comunes de morbilidad, mortalidad e incapacidad en menores, la prevención, detección y tratamiento tempranos de los problemas es un área prioritaria para mejorar la salud de los niños y adolescentes.

Las diversas conductas inapropiadas que puede evidenciar cada niño, tienen origen multicausal. De ahí que la posibilidad en la aparición de conductas inapropiadas y su gravedad sea ajustada al balance entre dichos factores. El estudio, la comprensión y la valoración de estos, constituyen un punto clave para comprender y diseñar estrategias de modificación de conducta (García et al, 2011).

En el estudio de Márquez et al. (2007) se describen diversas estrategias para modificar la conducta, destacando el uso del refuerzo como un estímulo que incrementa la probabilidad de que una respuesta se repita.

El refuerzo puede ser positivo, cuando se introduce un elemento que fomenta la repetición de la conducta, y este se clasifica en tres tipos: social, como interacciones que incluyen felicitaciones, palabras de afecto o aprobación; tangible, relacionado con objetos materiales; e intrínseco, vinculado al reconocimiento del desempeño en una actividad. Por otro lado, el refuerzo negativo implica la eliminación o evitación de un estímulo adverso, lo cual también aumenta la probabilidad de repetir la conducta al generar una sensación de alivio.

Riviére (1992), desde la teoría del aprendizaje social se considera que los factores externos son tan importantes como los internos y que los acontecimientos ambientales, los factores personales y las conductas interactúan con el proceso de aprendizaje.

Rodríguez y Cantero (2020), citan a Bandura, señalando que los niños adquieren y modifican comportamientos y actitudes mediante la observación de los adultos. Además, encontró que el comportamiento humano no está necesariamente motivado por sus consecuentes (refuerzos o castigos), como defendía la perspectiva conductista. Las conductas que los niños y niñas observan en su contexto social más cercano (familia, escuela, medios de comunicación, etc.) son imitadas pese a no siempre tener recompensa.

Este artículo tiene como objetivo caracterizar los factores que influyen en la conducta de los niños en situación de abandono, con el fin de comprender las dinámicas psicológicas y sociales que afectan su desarrollo emocional y comportamental.

Tabla n.º 1. Factores de Ingreso

Factor Ingreso	Definición	Características	Conducta
Físico	Es la agresión física que produce lesiones corporales en el menor.	Huellas de objeto agresor (plancha, lazo, cadena, cinturón, Etc.) hematomas, eritema, quemaduras, fracturas, inflamación, deformación de la región ruptura visceral o envejecimiento, ingresos frecuentes al hospital por lesiones cuya causa no es clara.	Actitudes agresivas, destructivas, rebeldes, hiperactividad o apatía, timidez, miedo, ansiedad, aislamiento, culpa, sentimiento de ser malos. En ámbito escolar es frecuente la inasistencia y el bajo rendimiento.
Sexual	Es cualquier tipo de contacto sexual con un menor por parte de un familiar o cualquier adulto con el objetivo de obtener excitación y/o gratificación sexual y que pueda variar desde la exhibición de los genitales, los contactos corporales, hasta la violación.	Presencia en genitales y/o daño de equimosis, laceraciones sangrado, prurito, inflamación, himen perforado (niñas) dificultad para caminar, semen, infecciones, somatización. En adolescentes dispareunia.	Miedo, ansiedad, culpa, desconfianza, enojo, En adolescentes, atracción homosexual, anorgasmia, pérdida o disminución de la libido, auto devaluación.

Continuación de la tabla n.º 1.

Psico-emocional	Son actitudes dirigidas para producir daño a la integridad emocional de los menores a través de gestos o expresiones verbales que humillan o lo degradan.	Retraso psicomotor, no juegan, se aíslan, se observan silenciosos y tristes, desvalorización, baja autoestima e inseguridad personal.	Deterioro de las facultades mentales, principalmente en el área cognitiva, autodevaluación y bajo rendimiento escolar, retraimiento depresión, poca sociabilidad, sensación de no ser querido, bloqueo emocional.
Abandono o Negligencia	Cualquier conducta que priva al niño/a de la supervisión o atención indispensable para su desarrollo.	Higiene deficiente, desnutrición en grado variable, aspecto enfermizo, ropa inadecuada para el lugar o clima. Sin asistencia médica oportuna y adinamia permanentes.	Retraimiento, apatía, asistencia irregular a la escuela, bajo rendimiento escolar, indiferencia al medio ambiente externo.

Según Cantón-Cortés y Cortés (2015), las consecuencias del abuso sexual son mucho más extensa en niños en edad escolar. En este grupo de edad emergen nuevos síntomas, aunque algunos coinciden con los observados en niños más pequeños. En el ámbito físico/motor, la enuresis sigue siendo un problema, y algunos autores han identificado otros problemas físicos, como dolores de estómago y de cabeza en niñas abusadas sexualmente (Trickett, Noll, Reifman y Putnam, 2001). En el campo socio-emocional, al igual que en los niños más pequeños, todavía se pueden observar conductas sexuales inapropiadas y problemas internalizantes, como la ansiedad, depresión y retraimiento (p.e., Hébert, Tremblay, Parent, Daignault y Piché, 2006). Sin embargo, en esta etapa también pueden surgir una serie de problemas nuevos, como problemas externalizantes (p.e., agresiones y problemas conductuales), trastornos disociativos, problemas en las relaciones con los iguales, bajo rendimiento escolar y desregulaciones en los niveles de cortisol y otros trastornos psicobiológicos debido a una desregulación del eje hipotalámico-hipofisario-adrenal, lo que podría explicar los problemas emocionales de las víctimas. Estos problemas son más frecuentes en niños víctimas de abuso sexual que en niños no víctimas (Trickett et al., 2001; Trickett, Noll, Susman, Shenk y Putnam, 2010).

Metodología (Materiales y Métodos)

La investigación es de tipo descriptivo, con un diseño no experimental de corte transaccional, orientado a identificar los niveles de conducta asociados al abandono infantil y las variables que inciden en dicha relación. Este enfoque permitirá analizar de manera detallada cómo diversos factores interactúan para influir en las conductas observadas, proporcionando una base sólida para futuras intervenciones y estudios en el área.

El enfoque de esta investigación es mixto, combinando metodologías cuantitativas y cualitativas. Se caracterizaron las situaciones de abandono y su impacto en la conducta de los niños. Para esta valoración, se utilizó el Cuestionario para la detección de los Trastornos del Comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI). Estos permiten identificar de manera cuantitativa las conductas de los menores, complementando con una revisión de expedientes para realizar una descripción cualitativa de los diferentes factores relacionados con el abandono. Con el objetivo de garantizar la protección de la información, se establecieron acuerdos de confidencialidad entre la fundación colaboradora y el equipo de investigación.

La población estuvo conformada por 35 niños entre las edades de 8 a 11 años, entre ellas 34 niñas y 1 niño de la fundación Hogar Valle Feliz, de la ciudad de Santo Domingo de los Tsáchilas.

Para la determinación de la muestra se consideró como criterio de inclusión a todos los niños que al aplicarles el test de ESPERI se encuentran en un nivel Muy Severo, por tanto, para este estudio la muestra estuvo constituida por 20 niñas entre las edades de 8 a 11 años.

Instrumentos de recolección de datos

Cuestionario para la detección de trastornos del Comportamiento ESPERI en Niños y Adolescentes, elaborado por los autores María José Parellada, Javier San Sebastián y Rosario Martínez Arias, publicado en el año 2000. Con la técnica de validez de contenido de V de Ayken con una puntuación de 1.0. Confiabilidad de Consistencia Interna (interrelación de reactivos) probada con el coeficiente alfa de cronbach, con una puntuación de 0.84. Adaptado para niños de 8 a 11 años, consta de 47 preguntas, con un método de respuesta de escala Likert de 1 a 5, con opciones desde “Nunca” a “Siempre”, el cuestionario se valida en 4 factores: F1. Inatención/ Impulsividad/ Hiperactividad (13 elementos: 4,6,9,13,14,16,19,22,25,28,32,34, 44). F2. Disocial (10 elementos: 5,10,11,12,26,27,29,30,35,40). F3. Predisocial (9 elementos: 2,17,33,38,39,41,42,43,45). F4. Oposicionismo Desafiante (10 elementos: 1,3,7,15,18,20, 23,31,36,37). Solo 40 elementos intervienen en la obtención de las puntuaciones. Por último, las normas o baremos con los que está conformado el cuestionario ESPERI son los de puntuación percentilar en función a la edad y el género, con una escala de mayor a 35. (Aquehua Durán, 2018).

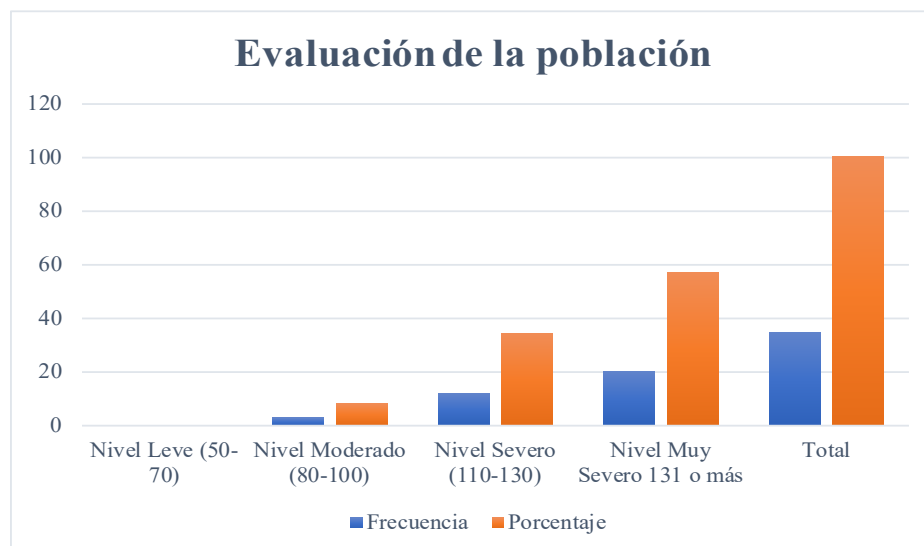
Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la aplicación del Test ESPERI.

Tabla n.º 2. Evaluación de la población

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Nivel Leve (50-70)	0	0
Nivel Moderado (80-100)	3	8,57
Nivel Severo (110-130)	12	34,29
Nivel Muy Severo 131 o más	20	57,14
Total	35	100,00

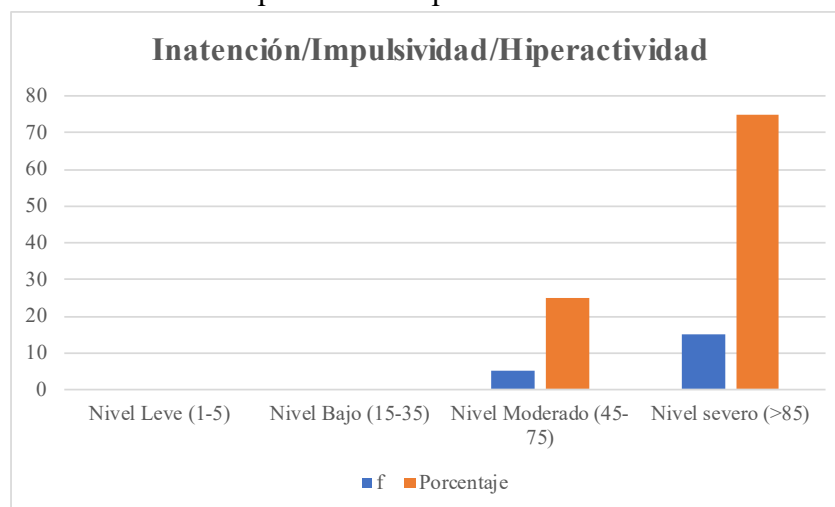
Gráfico n.º 1. Evaluación de la población



Los datos de la tabla 2 indican que, el 57,14% de los niños evaluados se encuentran en un nivel muy severo, seguido por un 34,29% en nivel severo y un 8,57% en nivel moderado, mientras que no se registraron casos en el nivel leve. Esto revela niveles altos de gravedad en la conducta de los niños en situación de abandono.

Tabla n.º 3. Inatención/Impulsividad/Hiperactividad

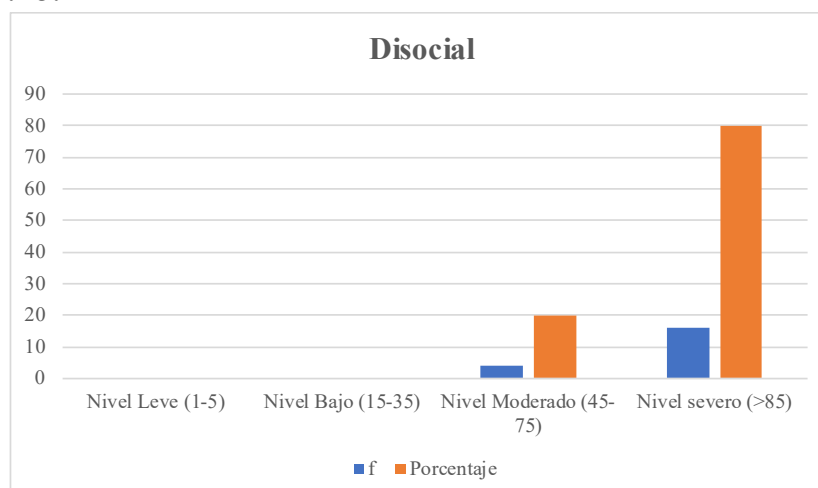
Niveles	f	Porcentaje
Nivel Leve (1-5)	0	0
Nivel Bajo (15-35)	0	0
Nivel Moderado (45-75)	5	25
Nivel severo (>85)	15	75
Total	20	100

Gráfico n.º 2. Inatención/Impulsividad/Hiperactividad

Los datos de la tabla 3 indican que el 75% de las niñas evaluadas se encuentran en un nivel severo, mientras que el 25% están en un nivel moderado. No se registraron casos en los niveles leve o bajo. Estos resultados sugieren que la mayoría de las niñas presentan una alta gravedad en Inatención/Impulsividad/Hiperactividad.

Tabla n.º 4. Disocial

Niveles	f	Porcentaje
Nivel Leve (1-5)	0	0
Nivel Bajo (15-35)	0	0
Nivel Moderado (45-75)	4	20
Nivel severo (>85)	16	80
Total	20	100

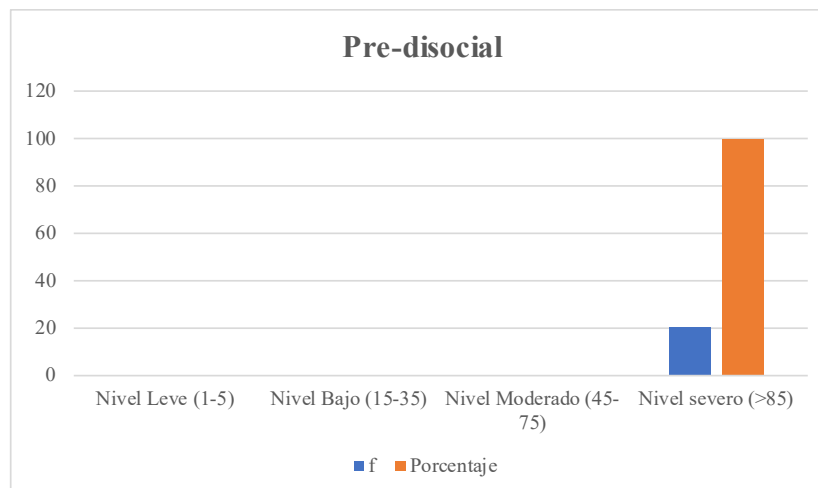
Gráfico n.º 3. Disocial

Los datos de la tabla 4 muestran que el 80% de los sujetos evaluados se encuentran en un nivel severo, mientras que el 20% están en un nivel moderado. No se registraron casos en los niveles leve o bajo, lo que indica una alta prevalencia en el factor Disocial entre las niñas evaluadas.

Tabla n.º 5. Pre-disocial

Niveles	f	Porcentaje
Nivel Leve (1-5)	0	0
Nivel Bajo (15-35)	0	0
Nivel Moderado (45-75)	0	0
Nivel severo (>85)	20	100
Total	20	100

Gráfico n.º 4. Pre-disocial

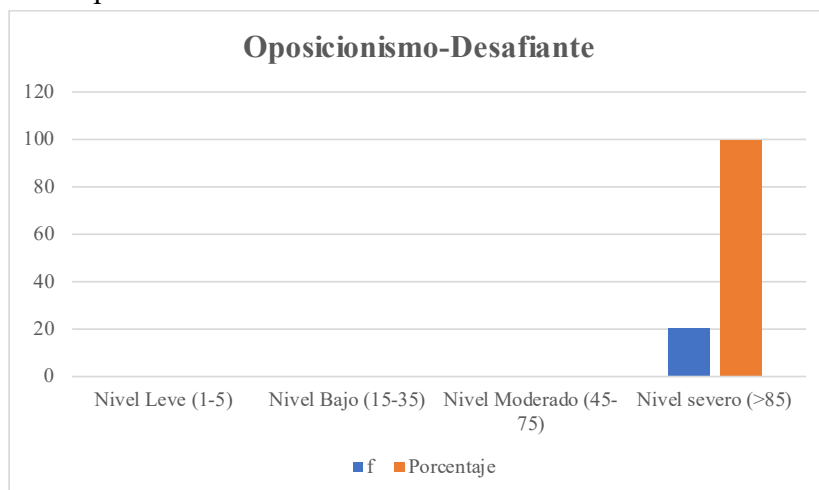


Los datos de la tabla 5 muestran que todas las niñas evaluadas (100%) se encuentran en el nivel severo, sin casos registrados en los niveles leve, bajo o moderado. Esto indica una prevalencia total de comportamientos altamente graves en las niñas estudiadas.

Tabla n.º 6. Oposicionismo-Desafiante

Niveles	f	Porcentaje
Nivel Leve (1-5)	0	0
Nivel Bajo (15-35)	0	0
Nivel Moderado (45-75)	0	0
Nivel severo (>85)	20	100
Total	20	100

Gráfico n.º 5. Oposicionismo-Desafiante

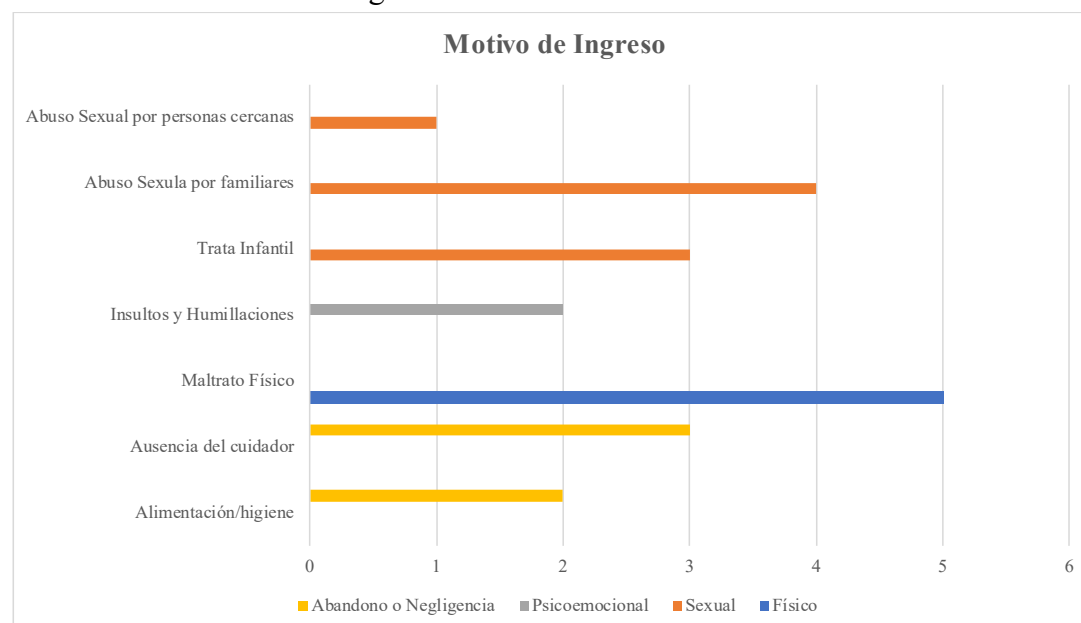


Los datos de la tabla 6 muestran que todas las niñas evaluadas (100%) se encuentran en el nivel severo, sin casos registrados en los niveles leve, bajo o moderado. Esto indica una prevalencia total de comportamientos altamente graves en los niños estudiados.

Tabla n.º 7. Motivo de Ingreso

Niveles	Físico	Sexual	Psicoemocional	Abandono o Negligencia	Total
Alimentación/higiene				2	2
Ausencia del cuidador				3	3
Maltrato Físico	5				5
Insultos y Humillaciones			2		2
Trata Infantil		3			3
Abuso Sexula por familiares		4			4
Abuso Sexual por personas cercanas		1			1
Total	5	8	2	5	20

Gráfico n.º 6. Motivo de Ingreso



La tabla 6 muestra diferentes niveles de abuso y negligencia en varias categorías. En el ámbito físico, el maltrato físico tiene el nivel más alto con un 5, indicando una gravedad significativa. En la categoría sexual, el abuso sexual por familiares tiene un nivel de 4, lo que resalta la seriedad de este tipo de abuso. En el ámbito psicoemocional, los insultos y humillaciones tienen un nivel de 2, mostrando un impacto moderado. Finalmente, en la categoría de abandono o negligencia, la ausencia del cuidador tiene un nivel de 3, lo que indica una preocupación considerable.

Discusión

El presente estudio subraya la gravedad y la prevalencia de problemas conductuales severos en niños en situación de abandono, con un enfoque particular en la negligencia y el abuso sexual como factores desencadenantes. Todos los niños evaluados manifestaron comportamientos altamente graves en diferentes dimensiones de conducta.

Estos resultados coinciden con los trabajos de autores citados (Noroño, 2002; García, 2006; González, 2007), quienes hablan sobre los trastornos de conducta desde perspectivas psicológicas y sociales, centrándose en cómo las relaciones familiares influyen en su desarrollo, sobre todo la agresividad, que señala que es un comportamiento influido por el entorno y las experiencias, reconociendo que estas conductas tienen múltiples manifestaciones y que no siempre es un rasgo estable, todo esto como respuesta emocional y social de sus situaciones. Estas aportaciones son valiosas para entender las conductas de los niños desde múltiples dimensiones, integrando las causas, características y posibles intervenciones.

Dentro de esta investigación cabe recalcar que los datos encontrados en la revisión de expedientes o motivo de ingreso de los niños a la fundación, nos encontramos con una gran cantidad de dificultades técnicas a las que nos vimos enfrentados al desarrollarla. En primer lugar, sólo una mínima parte de los menores dispone en su carpeta de antecedentes de informes psiquiátricos y/ o psicológicos, que permitan avalar diagnósticos y planificar tratamientos en intervenciones con los menores. Así, muchos de los menores que han sido evaluados o bien no disponen de un diagnóstico riguroso, o bien las categorías diagnósticas no corresponden a las categorías DSM- IV. o CIE-10. Para terminar, recalcar la importancia de llevar a cabo más investigaciones como esta, que evidencien las necesidades afectivas y psicológicas de los niños institucionalizados en nuestro país. A esto también podemos señalar la poca información acerca de investigaciones relacionadas a las conductas en el contexto del abandono en niños institucionalizados.

Conclusiones

En el análisis efectuado, se puede inferir que una proporción significativa de los menores exhiben problemas conductuales de considerable gravedad, los cuales son atribuibles a las experiencias adversas tempranas que han experimentado. Adicionalmente, la interacción y convivencia con otros menores que han atravesado situaciones similares, junto con estilos de vida análogos, ha propiciado que su principal mecanismo de defensa se manifieste a través de conductas y actitudes negativas hacia los demás, generando una desconfianza creciente en su entorno.

Esta problemática refleja la necesidad de intervenciones psicosociales y educativas que aborden tanto las causas subyacentes como los comportamientos resultantes, con el fin de fomentar un desarrollo emocional y social saludable en estos niños. Es crucial implementar programas de apoyo psicológico y terapias conductuales, así como promover ambientes de convivencia positiva y seguras que permitan la construcción de relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

De igual manera, es imperativo sensibilizar y capacitar a educadores, y cuidadores sobre la identificación temprana y manejo adecuado de conductas disruptivas, para mitigar el impacto negativo de estas experiencias en el desarrollo integral de los menores. Solo así se podría contribuir a la formación de individuos resilientes y emocionalmente equilibrados.

Agradecimiento

Agradezco profundamente a la Institución Valle Feliz por brindar los recursos y el apoyo necesarios para llevar a cabo esta investigación. De igual forma a mi tutora, cuyo conocimiento y orientación han sido fundamentales para la calidad de este trabajo. También extendiendo mi agradecimiento a mis compañeras de estudio, quienes han sido un gran apoyo y fuente de motivación a lo largo de este proyecto. Finalmente, quiero expresar mi gratitud a mi familia por su incondicional apoyo moral, sin el cual no habría podido superar los desafíos que se presentaron en este camino.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de interés relacionados con la publicación de este artículo.

Referencias Bibliográficas

- American Psychological Association [APA]. (2014). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana.
- Aquehua, C. (2018). *Confiabilidad y validez de las puntuaciones del Cuestionario ESPERI de Trastornos del Comportamiento en Adolescentes escolarizados en S.J.L 2018*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29328>
- Arruabarrena, I., y De Paúl, J. (2002). *Evaluación de un Programa de Tratamiento para Familias Maltratantes y Negligentes y Familias Alto-Riesgo*. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818141005>
- Bascuñán, S. L. 2009. Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. In: C. U.-ONU. Santiago de Chile: Naciones Unidas. 12 p. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S2007-0934201600010019500005&lng=en
- Cantón-Cortés, David, & Rosario Cortés, María. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 31(2), 607-614. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.180771>

- Estévez, B. (2018). *Maltrato Infantil-Negligencia* [Tesis de maestría, Universidad Oberta de Catalunya]. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/86185/6/bestevezrTFM0718memoria.pdf>
- García. (2006). *Tratamiento cognitivo conductual de la agresividad*. Psicoterapeutas. com. <http://www.psicoterapeutas.com>
- González, J. (2007). El origen de la conducta agresiva. *Revista Psicoeduca*, 10.
- Entender el abuso y la negligencia infantil: explicación de la política de la AAP*. (2018). HealthyChildren.org. <https://www.healthychildren.org/Spanish/safety-prevention/at-home/Paginas/What-to-Know-about-Child-Abuse.aspx>
- Machado, J. (2019, 15 agosto). Unos 830 niños viven en casas de acogida por negligencia de sus padres. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/ninos-negligencia-casas-de-acogida-maltrato/>
- Manso, M., y Manuel, J. (2006). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 11(2), 271-292. <https://biblat.unam.mx/es/revista/ensenanza-e-investigacion-en-psicologia/articulo/revision-de-los-principales-modelos-teoricos-explicativos-del-maltrato-infantil>
- Márquez, J., Díaz, J., y Cazzato, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18), 126-148. <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>

Contribución de los autores

Autor	Contribución
Karina Paola Echeverría Cobeña	Concepción y diseño, investigación; metodología, redacción, revisión del artículo, investigación; análisis e interpretación; adquisición de datos, análisis e interpretación.
Antonia Katherine Navia Cedeño	Redacción. Adquisición de datos, Búsqueda bibliográfica